



Por Hugo Goldsack

De principiante a genio

Sentado en la Plaza de Armas de Temuco, el adolescente hojea nerviosamente una revista. Es un ejemplar de "Corre Vuela", popular semanario que se edita en la lejana capital de la República y que con bastante retraso llega a las provincias sureñas y australes. El muchacho tiene apenas quince años. Pelo negro y liso. Rostro alargado y estrimado, casi como de tuberculoso. Esqueleto largo. Traje bastante maltratado por el uso y interrumpido. Y dominando el melancólico conjunto, una salvedad ferrea, que los saludos esparcidos de vecinos y condiscípulos no hacen sino más ensimismada y más triste.

De repente, los dedos y los ojos quedan como paralizados ante una página. Es la que corresponde a una sección habitual: "La Colaboración Espontánea" — y que en esa edición — la del 12 de febrero de 1979 — le ha publicado un poema. Bajo un dosel de encinas y de pájaros estivales, disfruta por primera vez la experiencia impar de ver sus versos en letras de molde, y lee y vuelve a leer aquellas líneas, que se le antojan preñadas de glorias y augurios.

"Te saludo, esperanza. Tú, que vienes de lejos | inundas con tu canto los tristes corazones. | Tú que das alas a los ensueños viejos, | tú, que llenas el alma de blancas ilusiones..."

Debajo de estos vacilantes endecasílabos temuquenses, una música nueva pugna por abrirse paso, aunque las reminiscencias de apasionadas lecturas se insinúan aquí y allá: ¿Carlos Mondaca, Gabriela, Verlaine, Pedro Prado, Baudelaire, Albert Samain...?

Sin embargo, la personalidad que está haciendo en esos versos sus primeras armas es demasiado poderosa, y un día ese muchacho pálido será maestro de maestros, no como Nefelí Reyes Basualto, que es su gris nombre de todos los días, sino como Pablo Neruda, el más universal de los poetas chilenos.

En aquellos días infelices, no existía aún ese prejuicio contra la poesía, que tan extendido se halla entre los periodistas del Norte, del Centro y del Sur. Diarios y revistas entendían servir

a la cultura nacional, alentando vocaciones que acaso, sin ese apoyo, se habrían malogrado antes de nacer, y esa buena disposición de ánimo explica que una o dos veces al mes, "Corre Vuela" dé generosa tribuna al desconocido estudiante de Temuco, llamado a ser la más alta expresión de nuestras letras.

Gracias a mi amigo Baltazar Robles, el mismo que interrumpió a Zullo Escobar para preguntarle tímidamente qué eran los egipcios, pude leer la totalidad — creo — de los poemas juveniles de Pablo Neruda, material que me permitió — allá por 1974 — publicar un extenso reportaje sobre el tema. Muchos años después, algunos los edité en un volumen, pero no se dio la molestia de reconocerme la paternidad del descubrimiento. Como he sido muchas veces víctima de esos singulares olvidos, y como a esta altura de la vida carezco por entero de vanidad personal, estas actitudes no me molestan y las consigno aquí solamente a título de pintoresca curiosidad.

El 5 de marzo, "Corre Vuela" le publicó "Irse por el Camino", que tiene un persistente sabor a los caminos y las nostalgias de Carlos Mondaca, ese gran olvidado de nuestra literatura. El 16 de abril aparece "La Desesperación", en que, a la asordinada música anterior, se sucede el grito convulso del adolescente que está viviendo una típica crisis de la edad. Es un poco Segismundo y otro poco Hamlet: "Se han cerrado mis ojos, ¡Dios mío! | y no sé, de dolor, dónde estoy..." El odio aún se manifiesta endeble y el gusto, inseguro, pero la potente personalidad se perfila cada vez más nítida. El 2 de junio, da otro paso adelante con "De mi Vida de Estudiante", en que la sombra tutelar es el Pedro Sáenz de "Levantarse a la una de la tarde". Dice Nefelí: "Tomar el desayuno, irse corriendo | repasando en la mente la lección que hay que dar..." Sin embargo, en ese inseguro soneto colega ya se pueden rastrear las raíces de los cantos magistrales de "Crepusculario", que asombrarían al mundo cuatro años más tarde. Apenas cuatro años entre el principiante y el genio....

del Diario Austral, Temuco, 12-IV-1982 p. 2. 698922

De principiante a genio [artículo] Hugo Goldsack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goldsack, Hugo, 1915-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De principiante a genio [artículo] Hugo Goldsack.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile